

## ¿Un compromiso moral sin caer en el pánico?



Cuando en la mañana del 7 de julio el "terror" golpea la capital británica con un primer balance de 37 muertos y 700 heridos, volvemos a recordar la reflexión de M. Gorbachov: "las víctimas de los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos no habrán muerto en vano si el mundo aprovecha la ocasión para mirarse en el espejo y reflexionar sobre sí mismo y establecer un compromiso moral sin caer en el pánico". Cuatro años más tarde es difícil decir si el mundo se ha mirado en el espejo, ha reflexionado sobre sí mismo y ha establecido un compromiso moral sin caer en el pánico. Más bien cohabitan el terror y el temor.

¿Cuáles han sido las primeras reacciones? En Gleneagles y en Londres Tony Blair dijo: "No nos atemorizarán, no nos intimidarán, no nos vencerán". G. W. Bush afirmó que "la lucha contra el terrorismo se mantiene. Les encontraremos y los llevaremos ante la justicia. La ideología de la esperanza será más fuerte que la ideología del odio. Por un lado tenemos a unos hombres que quieren poner fin a la pobreza, que quieren un medio ambiente limpio, y por otro, tenemos a hombres que matan a otros hombres". Jacques Chirac consideró que "las grandes naciones del mundo deben continuar el combate contra el terrorismo con una firmeza cada vez mayor y más solidaria". Gerhard Schroder manifestó que "la comunidad inter-

nacional debe hacer ahora todo por luchar conjuntamente con todos los medios contra el terrorismo. Es evidente que la acción coordinada, cobarde y alevosa tenía como meta la cumbre económica mundial que se celebra simultáneamente en Gleneagles". Otros Jefes de Estado, tal como apareció en nuestros diarios, se suman a esta masiva condena del "terror". ("Blair: no nos atemorizarán, no nos intimidarán, no nos vencerán". *El Mundo*, Madrid, 7 de julio 2005)

En este 7 de julio se habló mucho del 11 de septiembre 2001 en Nueva York y del 11 de marzo 2004 en Madrid; unos pocos hicieron mención del 3 de septiembre 2004 en la escuela de Beslan, Rusia. En el silencio de su conciencia algunos recordaron el 8 de octubre 2001 en Afganistán y el 18 de marzo 2003 en Irak, y se preguntaron por qué dicen que "sólo el terror del Norte es obra del terrorismo". En enero 2002 el 32º foro económico mundial de Davos tiene lugar en Nueva York y ante los restos calcinados de las torres gemelas se habló de inseguridad, de economía frágil, y se dijo que "la globalización de la irá se ha ido acelerando con el rápido crecimiento de las desigualdades sociales". El ministro francés de Asuntos Exteriores, Hubert Vedrine, comentó: "antes que un mundo estable hay que lograr un mundo justo". (*Entorno económico mundial*. UCA Editores; p. 232)

En el foro social mundial 2002, reunido en Porto Alegre, Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, dijo: "Después de los atentados (del 11 septiembre) los temas sociales han sido totalmente dejados a un lado, como si el dolor norteamericano hubiera opacado el dolor de todos los otros pueblos que sufren". Como el discurso de G. W. Bush tuvo lugar la víspera de iniciarse el foro social de Porto Alegre, el documento final se inicia con una condena de todos los actos terroristas y de las subsiguientes respuestas terroristas. "El 11 de septiembre ha producido un cambio radical. Luego de los actos terroristas, que nosotros condenamos como condenamos todos los ataques contra civiles en cualquier parte del mundo, el gobierno de los Estados Unidos y sus aliados han lanzado una operación militar masiva en

nombre de la guerra contra el terrorismo. La guerra terrorista contra Afganistán tiende a extenderse sobre otros frentes. Es el comienzo de una guerra planetaria permanente para consolidar la gobernación del gobierno norteamericano y sus aliados". (Ibidem; pp. 236-237)

En Gleneagles se ha dicho que el 11 de septiembre 2001 se inicia el flagelo del terrorismo. Esta afirmación no es cierta e incluso puede ser maliciosamente engañosa. En Davos 2005 y en Gleneagles se hace referencia expresa de los compromisos adquiridos en la cumbre del Milenio, septiembre 2000. Kofi Annan dice: "Afrontamos desafíos mundiales que nos obligan a trabajar juntos y si esto es cierto en la esfera económica, lo es aún más ante el desafío que representan las matanzas y las guerras. El instinto de solidaridad humana –que impulsa a algunos Estados a acudir en ayuda de los ciudadanos de otros Estados o a presentar cargos contra sus antiguos dictadores– es digno de alabanza. Pero cuando estas acciones las aplican uno o pocos Estados en nombre de su propia autoridad, traen consigo el riesgo de la anarquía mundial". Clara alusión a dos tristes historias. En 1998 el gobierno de Estados Unidos arrastra a la OTAN –sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU– a lanzar la guerra de Serbia-Kosovo. Antes de esa fecha, recuerda Kofi Annan, el Consejo de Seguridad de la ONU, del cual es miembro permanente el gobierno de Estados Unidos, desoye las peticiones de Boutros Ghali para enviar tropas de paz y evitar así las matanzas de Bosnia Herzegovina, Ruanda, Sierra Leona, Timor y la guerra civil de hutus y tuzis en el Zaire.

Kofi Annan toca el urgente tema de la ratificación, por parte de los Estados, de los estatutos de la Corte Penal Internacional, "que juzgue a los genocidas que los tribunales nacionales no pueden o no quieren juzgar. El mundo estará más seguro si sabe que la ONU puede intervenir cuando están amenazados con una destrucción masiva". Los estatutos de la Corte Penal Internacional han sido ratificados por 94 de los 191 países miembros de la ONU. "La Corte Penal Internacional (CPI) no será retroactiva, aplicándose sólo a aquellos crímenes (genocidios, crímenes de guerra o de lesa humanidad) cometidos después del 1º de julio 2002". Sólo cinco países, de los quince miembros del Consejo de Seguridad, han ratificado sus estatutos, y tres de los cinco miembros permanentes –Estados Unidos,

China y Rusia- tampoco los han firmado. "El Gobierno de los Estados Unidos es un adversario declarado de la CPI porque temen el riesgo de una "justicia politizada" contra los militares que sirven en el extranjero". (Ibidem; pp. 196 y 284)

Hoy todos los ciudadanos norteamericanos pueden saber que Sadam Husein, un dictador repugnante, no tenía armas de destrucción masiva y, en este sentido, no era una amenaza inmediata para Estados Unidos, ni tenía conexiones con la red Al Qaeda. Entre otros, están los informes de quien fuera el primer Secretario del Tesoro Paul O'Neil, las declaraciones de David Kay y Charles Duelfer, jefes del grupo de 1200 inspectores de Estados Unidos e Inglaterra en Irak, las primeras declaraciones de los economistas Paul Harris y Joseph Stiglitz. (ECA 2005; pp.227...) En su discurso del 16 de marzo G. W. Bush toma la decisión: "Los Estados Unidos de Norteamérica tienen la autoridad soberana de utilizar la fuerza para proteger su seguridad personal... El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas incumplió sus responsabilidades y, por tanto nosotros vamos a tomar las nuestras".

En ese momento se eleva la voz de Juan Pablo II "Quien decida que todos los medios pacíficos de los que dispone el Derecho Internacional se han agotado tendrá que asumir una grave responsabilidad ante Dios, ante su propia conciencia y ante la historia". (Opus cit. p. 270) El pasado 7 de julio un grupo, autodenominado Organización Al-Qaeda de la lucha en Europa, se hace cargo de los ataques mortíferos en Londres. "Se ha cumplido la venganza contra el gobierno cruzado y sionista británico, en represalia a las masacres que Gran Bretaña cometió en Irak y Afganistán", donde Londres es el principal aliado de Estados Unidos. "Advertimos también a los gobiernos de Dinamarca e Italia y a todos los demás Cruzados, que experimentarán la misma suerte, sino retiran sus tropas de Irak y de Afganistán". ("Londres golpeado por una serie de ataques mortíferos en el transporte". Le Monde, 8 de julio 2005)

Lo más triste es que en ambos flancos del terrorismo global reina más bien el pánico que el compromiso moral. Ojalá que los acuerdos pactados en la cumbre del G-8 en Gleneagles sean un nuevo intento del compromiso moral.

**Francisco Ibañeta**

***Caminando a los 25 años...***